

La historia de Rut

# Una Vida De Amor

El amor sacrificial de  
Cristo por Su iglesia

Paul Miller

# 1

## EL SUFRIMIENTO: EL CRISOL DEL AMOR

El sufrimiento es el crisol del amor. No aprendemos a amar en ningún otro lugar. No me malinterprete; el sufrimiento no crea el amor, sino que es el lugar donde el amor puede surgir. ¿Por qué es así? La gran barrera del amor es el ego, una vida centrada en uno mismo. Durante el sufrimiento a largo plazo (si no nos entregamos a la auto-conmiseración) el yo muere lenta y casi imperceptiblemente.

Morir al yo ofrece las condiciones ideales para el amor, así que no es de sorprender que este libro acerca del amor, el libro de Rut, comience con el descenso de la familia de Noemí hacia un crisol de sufrimiento.

Noemí tenía un sueño: tener un esposo, hijos y nietos. En unas pocas pinceladas hábiles, el escritor bíblico pinta la muerte de ese sueño, la muerte de toda su familia. El sufrimiento la ataca, tragedia sobre tragedia:

“Aconteció en los días que gobernaban los jueces, que hubo hambre en la tierra. Y un varón de Belén de Judá fue a morar en los campos de Moab, él y su mujer, y dos hijos suyos. El nombre de aquel varón era Elimelec, y el de su mujer, Noemí; y los nombres de sus hijos eran Mahlón y Quelión, efrateos de Belén de Judá. Llegaron, pues, a los campos de Moab, y se quedaron allí. Y murió Elimelec, marido de Noemí, y quedó ella con sus dos hijos, los cuales tomaron para sí mujeres moabitas; el nombre de una era Orfa, y el nombre de la otra, Rut; y habitaron allí unos diez años. Y murieron también los dos, Mahlón y Quelión, quedando así la mujer desamparada de sus dos hijos y de su marido” (Rut 1:1–5).

Los lectores de antaño deben haberse sentido intrigados y atribulados por el traslado de esa familia hacia Moab (véase la fig. 1.1) Los moabitas eran los primos menos *sofisticados* de los israelitas, eran el resultado de una relación incestuosa entre Lot y una de sus hijas. *Mo* significa “quién” y *ab* significa “padre”. Así que el nombre de Moab reflejaba su origen turbio, era la tierra de *¿quién es tu padre?*<sup>1</sup>

No había una buena relación entre estos primos. Cuando los israelitas trataron de pasar a través de Moab en su camino hacia Canaán, el rey moabita se les opuso sobornando al profeta Balaam para que profetizara en su contra. Cuando esto no salió bien, las mujeres de Moab sedujeron a los israelitas. Quemos, el dios de los moabitas, solía ser llamado por los hijos de Israel “*suciedad*” o “*repugnante*”. Moab significaba que habría problemas<sup>2</sup>, y eso fue precisamente lo que aquella familia encontró en ese lugar.

Las pérdidas de Noemí serían dolorosas en cualquier cultura pero en el antiguo Medio Oriente el hecho de que una madre perdiera a su esposo y a sus hijos era el epítome del sufrimiento. Un consultor administrativo prominente planteó esta situación hipotética para los hombres de Norteamérica: “Su madre, esposa e hija están en un barco que se está hundiendo y usted solamente puede salvar a una de ellas. ¿A quién escogería?”. El sesenta por ciento rescataría a la hija, y el otro 40 por ciento a su esposa. Todos dejarían que su mamá muriera. Lo siento mamás. El consultor presentó la misma pregunta a hombres de Arabia Saudita y todos dijeron que ellos rescatarían a su mamá. ¿Por qué? En las culturas tradicionales del Cercano Oriente las madres no tienen identidad fuera del hogar. Sus hijas se casan y se van, pero los varones se quedan, forjando así un fuerte lazo madre-hijo. Los hijos son su vida.<sup>3</sup>

Noemí perdió su vida; entró en el mundo de los muertos en vida. Donde nosotros vemos una clara línea entre la muerte y la vida, los hebreos solamente ven una graduación.<sup>4</sup> Vivir fuera de Israel, que era la Tierra Prometida, ya era un paso hacia la muerte en la mentalidad hebrea. Con la muerte de su esposo y sus dos hijos, la vida de Noemí no tenía ningún significado y propósito. Si usted ha experimentado un sufrimiento profundo y prolongado, sabe lo que estaba pasando por la mente de Noemí. La muerte sería un alivio. Quizá no se suicidaría, pero no le importaría si su vida terminara.

La tragedia de Noemí fue una serie de pasos descendentes. Primero murió Elimelec; no obstante, en ese momento ella aún tenía esperanza porque sus dos hijos hallaron esposas moabitas y sus descendientes llevarían adelante el nombre de la familia. El problema era que las dos esposas de sus hijos, Rut y Orfa, eran estériles, así que Noemí no contaba con nietos para perpetuar el nombre de Elimelec; ese es el centro de la tragedia de Noemí.

La muerte de sus dos hijos culminó su desventura. Una de las familias del clan más antiguo de Belén; es decir, el de los efrateos, había muerto.<sup>5</sup> Así que Noemí no solo perdió a su esposo e hijos, perdió su futuro y su razón para vivir.

Pero eso no era todo. En la cultura del antiguo Medio Oriente, la casada se iba a vivir con la familia del esposo. Las hijas se iban de la casa; los hermanos y sus familias se quedaban. Los hermanos vivían juntos aun después de la muerte de su padre para mantener la herencia como propiedad común<sup>6</sup>, de manera que Orfa y Rut habían estado viviendo con Noemí por algún tiempo. Sin embargo, Noemí se quedó con el cascarón vacío de una familia, una familia que había sido frágil y muy vulnerable. “Rut, Orfa y Noemí se quedaron sin cabeza, sin esposos, ni padres, ni hijos que asumieran el papel de protectores”.<sup>7</sup> Por su edad avanzada, Noemí ya no estaba en tiempo de volver a casarse; no tenía oficio o alguna manera de ganarse la vida. Todas sus salidas estaban clausuradas.

### *¿Dónde estaba Dios?*

Obtenemos un indicio de la lucha interna de Noemí en el significado de los nombres de este relato de las Escrituras. Belén en realidad es un nombre compuesto por dos palabras, como Nueva York. *Be* significa “casa” y *len* significa “pan”, por lo tanto, Belén significa “casa de pan” (una posible referencia a un granero o a la abundancia de comida de esa región); el nombre de su esposo, Elimelec, significa “mi Dios es rey”; Noemí significa “agradable” y los nombres de sus dos hijos eran Mahlón (“débil”) y Quelión (“frágil”).<sup>8</sup>

Los lectores de la antigüedad tomaban los nombres con seriedad.<sup>9</sup> Si escucháramos a un lector antiguo, esto es lo que oiríamos en Rut 1:1-5:

Aconteció en los días que gobernaban los jueces, que hubo hambre en la tierra. Y un varón de *Casa de Pan* de Judá fue a morar en los campos de *¿quién es tu padre?*, junto con su mujer y sus dos hijos. El nombre de aquel varón era *Dios es mi rey*, y el de su mujer, *Agradable*; y los nombres de sus hijos eran *Débil* y *Frágil*, efrateos de *Casa de pan* de Judá. Llegaron, pues, a los campos de *¿quién es tu padre?* y se quedaron allí. Y murió *Dios es mi rey*, marido de *Agradable*, y quedó ella con sus dos hijos, los cuales tomaron para sí mujeres moabitas; el nombre de una era Orfa, y el nombre de la otra, Rut; y habitaron allí unos diez años. Y murieron también los dos, *Débil* y *Frágil*, quedando así la mujer desamparada de sus dos hijos y de su marido.

¿Puede notar la ironía? ¿Una hambruna en la *Casa de pan*? ¿*Dios es mi Rey* muere? ¿El esposo y los hijos de *Agradable* murieron? Es una situación contradictoria.

Puesto que Noemí espera en Dios su dolor es más intenso. Cuando las cosas no resultan de acuerdo a nuestras expectativas, se abre la puerta no solo a la desesperanza, sino también al cinismo, y esto en muchas ocasiones hace que cerremos nuestro corazón ante el Señor.

### *No huyas del crisol*

El sufrimiento es el marco y el contexto en el que aprendemos a amar. A veces es un golpe bajo, una llamada telefónica del doctor o una nota de nuestro cónyuge, pero la mayoría de las veces nos llega poco a poco, como en el caso de Noemí y Rut. Luego llega el día en el que uno se da cuenta que odia su vida y quiere renunciar.

El *sueño de Disney* falla en prepararnos para el crisol y además hace que éste sea aún peor. Entramos en algunas relaciones esperando lo mejor y a menudo descubrimos lo peor. El shock de encontrarnos cara a cara con la horrible realidad del pecado nos deja desconcertados.

Tenemos mucho que aprender acerca del amor en la historia del libro de Rut, pero por ahora todo lo que tenemos que saber es esto: no se puede huir del crisol. El amor no crecerá si tratamos de entregarnos al llamado seductor de la amargura y el cinismo o si buscamos consuelo en otro lado. Tenemos que permanecer ahí con la historia que Dios está permitiendo en nuestra vida. Si perseveramos aun cuando la vida no tiene sentido y buscamos el consuelo del Señor en nuestras dificultades, aprenderemos a amar en medio del crisol.

George, el hombre que se separó de su esposa, se salió del crisol. Abrumado por las demandas del amor se salió para emprender un viaje falso. Escuchó al mito moderno que dice: 'El amor es un sentimiento. Si el sentimiento se ha ido, entonces el amor también'. Hollywood no tiene recursos para permanecer en el amor cuando el sentimiento se ha ido. No obstante, ese es el momento preciso en el que estamos listos para aprender cómo amar.

### *Pistas de un resugir*

Una de las cosas más raras del sufrimiento profundo es que el sol continúa saliendo por la mañana, aunque la vida parezca cojear. Así que después de darnos un cuadro panorámico visto desde cientos de metros de altura, el escritor bíblico nos lleva al nivel del suelo y allí observamos a tres mujeres, las que quedan de la familia, andando penosamente por el camino desde Moab:

Entonces Noemí se levantó con sus nueras para regresar de los campos de Moab, porque oyó allí que el SEÑOR había visitado a su pueblo para darles pan. Salió con sus dos nueras del lugar donde estaba, y emprendieron el camino para regresar a la tierra de Judá. (Rut 1:6-7, Reina Valera Actualizada, RVA-2015).

Noemí y sus nueras trataban de mantenerse como una familia y de forma instintiva operaban como una unidad, de manera que Orfa y Rut decidieron, sorprendentemente, dejar sus familias y su cultura para vivir con su suegra en una tierra extraña. En las culturas orientales tradicionales, la nuera se convertía en sierva de la suegra. Esto conllevaba que se cometieran muchos abusos. Incluso en esta época hacemos chistes acerca de la relación suegra-yerno, solo porque en realidad la relación más difícil se da entre la suegra y la nuera. El hecho de que Rut y Orfa prefirieran estar con su suegra nos da un indicio de las cualidades que Noemí tenía.

Noemí estaba haciendo lo esencial para emprender un viaje: estaba perseverando, tratando de salir adelante y, literalmente, dando un paso a la vez al dirigirse de regreso a Belén. Pero, ¿cómo hacemos para no desmayar? ¿De dónde sale la fuerza necesaria para amar cuando no se recibe amor a cambio? ¿Cómo enfrentar la soledad? La respuesta es sencilla: por medio de la esperanza. Podemos perseverar si conocemos el fin de la historia.

Un atisbo de esperanza llevó a Noemí a regresar: Yahvé (el Señor) había visitado a su pueblo. No se trataba solamente de un cambio en el clima, Dios estaba

involucrado en lo que estaba ocurriendo. Esta es la base que permite que el amor sea posible, la diferencia entre Disney y el Cristianismo: Disney es optimismo humano sin fundamento, el evangelio es la esperanza real y divina.

Dios interviene en la historia de nuestra vida trayendo una *resurrección*. Este vislumbre de resurgimiento sugiere que hay cosas buenas por venir.

Teresa también tuvo un atisbo de *resurrección* cuando comenzó a orar para que algunos hombres se acercaran y ayudaran a George. Dos semanas después, aunque pareciera coincidencia, yo tuve el pensamiento: "Llama a George". Podemos perseverar en amor porque Dios actúa en el tiempo y en el espacio. La esperanza es crucial para el amor.